

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2559>

Resignificación de las cerámicas prehispánicas en el Ecuador, un análisis contemporáneo desde la práctica artesanal

Resignification of pre-Hispanic ceramics in Ecuador, a contemporary
analysis from the craft practice

Geovanny Constante Miranda

geoconstante@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-1843-5399>

Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi
Ambato – Ecuador

Myriam Inagan Jurado

myriamjurado773@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-2984-4192>

Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi
Quito – Ecuador

Carlos Naula Pomavilla

naulacarlos35@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-9239-2164>

Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi
Cuenca – Ecuador

Pacha Camac Morocho Guamán

pachamorochoguaman@yahoo.es

<https://orcid.org/0009-0003-5786-4010>

Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi
Quito – Ecuador

Achik Pakari Morocho Guamán

achikpakarim@yahoo.es

<https://orcid.org/0009-0004-1878-1033>

Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi
Cañar – Ecuador

Sury Karurik Quindi Aguaisa

janys1991@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-5359-5183>

Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi
Cañar – Ecuador

Artículo recibido: 14 de agosto 2024. Aceptado para publicación: 27 de agosto 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El artículo es una aproximación de análisis sobre la resignificación de la cerámica prehispánica en el Ecuador, abordado desde las prácticas artesanales actuales, entendiendo este proceso como una reinterpretación de las experiencias y valores culturales originarias para reflejar las realidades contemporáneas. El objetivo de la investigación es examinar cómo los significados asociados con estos objetos han cambiado y se han adaptado a las nuevas condiciones sociales. Se empleó una metodología transversal, etnográfica y descriptiva que combinó revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuradas y observación participante con ceramistas contemporáneos, lo cual permitió una comparación en sus prácticas y significados. Los resultados indican que las cerámicas actuales,

aunque inspiradas en tradiciones ancestrales, incorporan elementos innovadores que reflejan una continua adaptación cultural. Asimismo, los artesanos modernos destacan la autenticidad y el valor ético de sus obras, con el propósito de mantener la conexión con su patrimonio cultural. El estudio expone cómo la resignificación de las cerámicas prehispánicas preserva las tradiciones ancestrales y promueve un mayor reconocimiento de estas prácticas en la comunidad educativa contemporánea. Al valorar y comprender su importancia, se fortalece la identidad cultural en un mundo globalizado. Esta investigación aporta una visión profunda sobre la continuidad y transformación cultural a través de las artesanías, destacando su papel central en la vida cotidiana de las comunidades.

Palabras clave: resignificación, cerámica, Ecuador, ancestral, contemporáneo

Abstract

The article is an approach to the analysis of the resignification of pre-Hispanic ceramics in Ecuador, approached from current craft practices, understanding this process as a reinterpretation of the original cultural experiences and values to reflect contemporary realities. The objective of the research is to examine how the meanings associated with these objects have changed and adapted to new social conditions. A cross-sectional, ethnographic and descriptive methodology combining literature review, semi-structured interviews and participant observation with contemporary potters was employed, allowing for a comparison of their practices and meanings. The results indicate that current ceramics, although inspired by ancestral traditions, incorporate innovative elements that reflect a continuous cultural adaptation. Likewise, modern artisans emphasize the authenticity and ethical value of their works, with the purpose of maintaining the connection with their cultural heritage. The study shows how the re-signification of pre-Hispanic ceramics preserves ancestral traditions and promotes greater recognition of these practices in the contemporary educational community. By valuing and understanding their importance, cultural identity is strengthened in a globalized world. This research provides a deep insight into cultural continuity and transformation through handicrafts, highlighting their central role in the daily life of communities.

Keywords: resignification, ceramics, Ecuador, ancestral, contemporary

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Constante Miranda, G., Inagan Jurado, M., Naula Pomavilla, C., Morocho Guamán, P. C., & Morocho Guamán, A. P. (2024). Resignificación de las cerámicas prehispánicas en el Ecuador, un análisis contemporáneo desde la práctica artesanal:

LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades 5 (4), 4201 – 4225.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2559>

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se origina como respuesta a la necesidad de que la comunidad del Instituto Superior Tecnológico Jatun Yachay Wasi reconozca el valor de los saberes ancestrales en el ámbito de la cerámica, tanto en cuanto a las técnicas y materiales, como a su significado ritual y cultural original, y el contraste con la resignificación actual.

Se considera pertinente que, a sabiendas que las prácticas de la cerámica prehispánica, son parte del currículo de estudio en las carreras referentes a la salud intercultural tradicional y de ciencias y saberes ancestrales, los estudiantes y docentes se familiaricen con la significación ancestral de la cerámica prehispánica y su resignificación en la actualidad, entendiendo su papel en la preservación y transmisión de la cosmovisión y los valores culturales de los pueblos originarios.

La investigación es una aproximación cuya pretensión es la de comparar la significación de los elementos cerámicos prehispánicos en el Ecuador, con el significado actual que se les otorga, buscando así contribuir a la preservación del patrimonio cultural y sensibilizar a la comunidad sobre su importancia.

En este sentido, como lo mencionan Clop y García (2019), el estudio de la cerámica prehistórica permite al investigador obtener un conocimiento completo de la vida cotidiana, las prácticas culturales y el avance tecnológico de todas las comunidades antiguas. Puede trazar la evolución de las técnicas de producción, las estructuras sociales y los mecanismos de aprendizaje comunitario. Por medio de este tipo de análisis, los arqueólogos pueden determinar las funciones, significados simbólicos de los artefactos cerámicos y los aspectos económicos. Bajo este enfoque, se ofrece un contexto para la reconstrucción de los paisajes humanos, las redes comerciales antiguas y las innovaciones tecnológicas que llevaron a que la humanidad haya llegado adonde hoy nos encontramos.

Por su parte, Sánchez (2012), sostiene que la cerámica sigue siendo una industria activa en varias áreas, como México, donde los alfareros siguen transmitiendo su sabiduría a las generaciones futuras. Produciendo artículos que, a pesar de ser modernos, mantienen técnicas y estilos ancestrales, estas comunidades mantienen un delicado equilibrio entre la tradición y la innovación. A pesar de mantener su esencia histórica, la cerámica funciona como un medio para mantener la continuidad cultural, como lo demuestra este fenómeno.

De igual manera, Carosio et al. (2019), concluyen que la alfarería es una práctica sociocultural compleja que se ve afectada por el contexto económico, político e ideológico en el que se desarrolla; es una tecnología que va más allá de satisfacer las necesidades prácticas de un grupo. La forma en que el ceramista interactúa con su entorno y con otras personas a través de la enseñanza, las costumbres y el sistema de producción que lo rodea y lo afecta refleja una cultura material.

Así también, Castillo y Mayowski Hanula (2019), en su estudio de la cerámica como expresión de estatus en la población de Mitmacuna, consideran que la cerámica provincial inca en Pueblo Viejo-Pucará servía como un medio para expresar el estatus y la posición privilegiada de los individuos dentro de la sociedad, con fragmentos de alta calidad y diseños cuzqueños indicando un acceso diferenciado a artefactos de estilo inca. La cerámica fina, presente en los palacios y otros lugares, destacaba por su calidad y diseños innovadores, siendo una expresión tangible de estatus y complejas identidades culturales, étnicas y políticas en el contexto del imperio incaico, lo cual nos da indicios que el estudio de las cerámicas prehispánicas colabora a comprender rasgos incluso sociales.

Desde otra perspectiva, Cáceres y Gómez (2020), mencionan que si bien es crucial preservar las tradiciones en la elaboración de productos como parte de la historia cultural, también debemos reconocer que con el tiempo, los procesos pueden adquirir nuevas características. Estas

modificaciones a veces son necesarias para mantener la relevancia y aportar creatividad e innovación al producto. Sin embargo, es fundamental que estas adaptaciones no descarten por completo las técnicas y procesos ancestrales, sino que también contribuyan a su rescate.

En la misma línea, Mendoza et al. (2019), afirman que la revolución industrial ha puesto en peligro la supervivencia de las artesanías autóctonas, pero han logrado sobrevivir gracias a sus características distintivas e inigualables, que las distinguen de las artesanías fabricadas en serie, lo que afecta la actividad de los artesanos en las zonas rurales. El artesano transmite la autenticidad de la artesanía como un valor moral en los objetos fabricados, lo que permite a quienes compran el producto final tener seguridad de que es genuino.

El estudio de las cerámicas prehispánicas y su resignificación en el contexto moderno no solo nos permite entender mejor los procesos de cambio y continuidad cultural, sino que también ofrece valiosas lecciones sobre la resiliencia y creatividad de las comunidades indígenas, por ejemplo, Prieto-Olavarría y Tobar (2017), comentan que la cerámica inca, que se distribuyó ampliamente desde los centros productores a todo el Imperio, se vinculó a actividades relacionadas con los alimentos y la política, fue un importante medio de difusión ideológica.

METODOLOGÍA

La metodología empleada es de carácter transversal, etnográfico y descriptivo, no experimental. Se combinó una revisión bibliográfica de fuentes primarias con un estudio de caso como lo sugiere Borges (1995), de ocho ceramistas contemporáneos cuya selección no probabilística se basó en su experiencia en la investigación y reproducción de cerámicas prehispánicas, y en su práctica artesanal no industrial. A través de entrevistas semiestructuradas y observación participante en talleres y museos, se exploraron en profundidad las percepciones, prácticas y significados asociados a la cerámica. La observación participante permitió una inmersión en el contexto de los ceramistas, facilitando la identificación de patrones recurrentes y la construcción de códigos, categorías y patrones (Gráfico No. 1), en un marco de teoría fundamentada de acuerdo a Del Moral y Suárez-Relinque (2020), con doble saturación. Estas categorías, desarrolladas de manera inductiva a partir de los datos, permitieron un análisis detallado de las prácticas cerámicas y establecer relaciones entre los diferentes aspectos observados.

Al adoptar una perspectiva etnográfica, se buscó comprender los imaginarios y las prácticas sociales de los ceramistas desde su propio contexto cultural. Los discursos de los artesanos, siguiendo a Haidar (2003) y Foucault (2005), fueron analizados como prácticas sociales que construyen y reflejan sus realidades. La triangulación de datos provenientes de diversas fuentes (entrevistas, observación participante, análisis documental) incrementó la confiabilidad y la validez de los hallazgos, contribuyendo a una visión más holística del proceso de resignificación.

El análisis cualitativo de códigos, categorías y patrones, se llevó a cabo de manera manual con el apoyo de software especializado (Gráfico No. 2), considerando que la naturaleza del estudio, el tamaño de la muestra y la preferencia por un enfoque interpretativo que permitiera una mayor inmersión en los datos justifican esta elección. El carácter transversal de la investigación permitió capturar un momento específico en el tiempo, analizando las prácticas cerámicas contemporáneas y estableciendo vínculos con las tradiciones ancestrales. El enfoque descriptivo de acuerdo a Alban et al. (2020), permitió detallar las técnicas, procesos y significados asociados a la producción cerámica, contribuyendo a una mejor comprensión de este oficio y su importancia cultural.

Figura 1

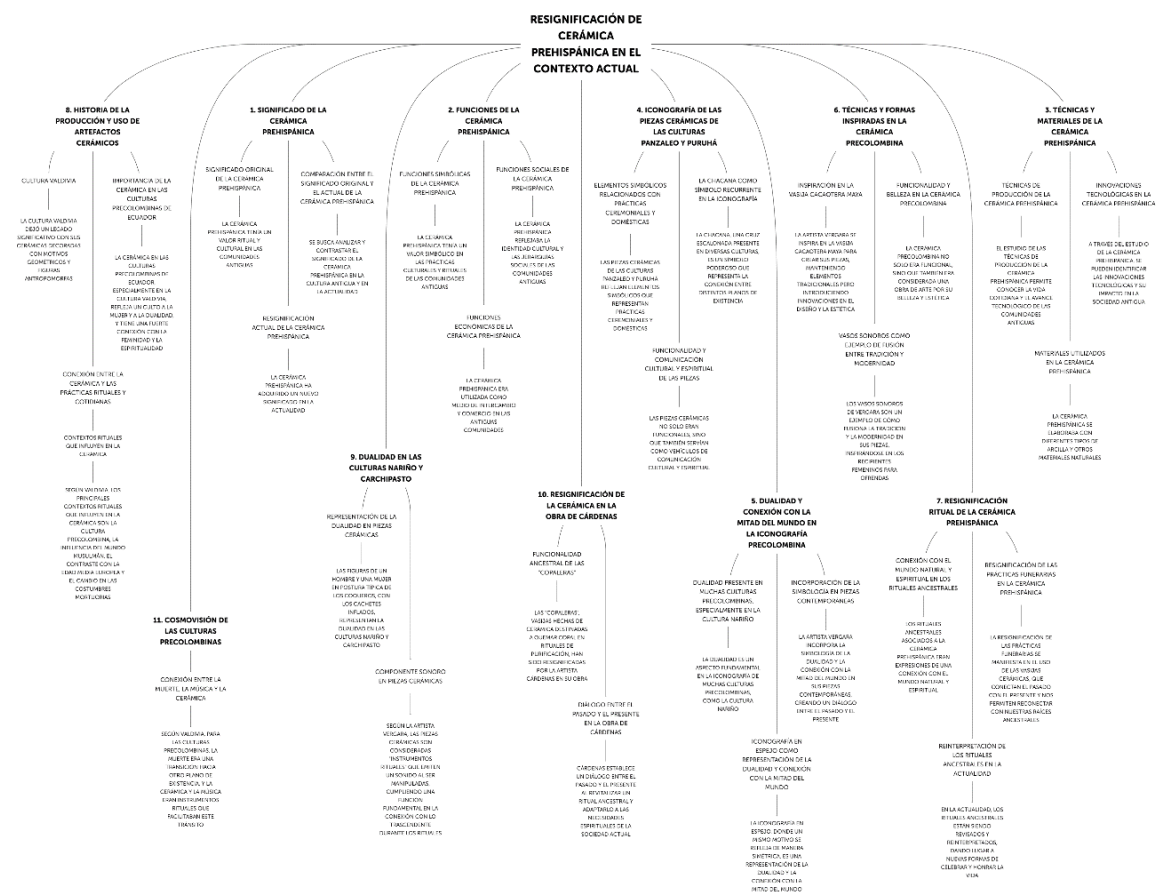
Códigos, categorías y patrones



Fuente: elaboración propia.

Figura 2

Codificación inductiva del estudio apoyado con software especializado



Fuente: elaboración propia.

Resignificación cultural

En lo que se refiere al aspecto cultural y su resignificación, La cerámica es uno de los registros arqueológicos más reveladores sobre la vida cotidiana, la economía, la organización social, política y el simbolismo de las sociedades prehispánicas, según Rojas et al. (2020). Además, es un marcador temporal crucial en arqueología. Esto ha permitido estudiar las fuentes de materias primas, la homogeneidad local o regional y las variaciones regionales, proporcionando valiosos datos para el análisis de economías y políticas locales y regionales.

Al analizar cómo los objetos cerámicos han evolucionado y se han integrado en la vida cotidiana de hoy, podemos apreciar mejor la riqueza y complejidad de las culturas que los produjeron y la importancia de preservar estas tradiciones para las futuras generaciones, ya que los objetos y prácticas culturales pueden adquirir nuevos significados a medida que son reinterpretados en diferentes contextos sociales y temporales.

La cerámica prehispánica ha sido objeto de estudio por antropólogos y arqueólogos, según Ruiz y Fernández (1998), la arqueología ha alcanzado a más personas gracias a proyecciones visuales, como parques temáticos, películas y textos escolares. Sin embargo, estos formatos a veces malinterpretan o confunden la historia. Por esta razón, los autores enfatizan la necesidad de que los arqueólogos

desarrollen una teoría de la imagen para comunicar mejor el valor de la arqueología y utilizar eficazmente los recursos visuales, como los cómics, ya que tienen una gran capacidad interpretativa.

Asimismo, Rivas (2023), sostiene que la cerámica precolombina puede ser analizada para identificar representaciones de enfermedades y condiciones clínicas que afectarán a las sociedades del pasado. Los bioantropólogos pueden abordar las patologías que afectaron a estas poblaciones, las cuales fueron provocadas por factores ambientales, genéticos u otros externos. Por ejemplo, la Bartonelosis podría estar relacionada con la hiperostosis porótica que se puede encontrar en restos óseos.

Las imágenes en la cerámica precolombina pueden ser interpretadas como mensajes codificados. Según López (2014), un análisis iconográfico es capaz de reconocer fenómenos recurrentes y conectarlos con referencias etnohistóricas y estudios arqueológicos. Esto ayuda a distinguir las decoraciones cerámicas dentro de etapas culturales particulares; esto es importante para explicar la jerarquización y organización social de estos pueblos.

La cerámica precolombina también ha sido resignificada en el contexto del turismo psicodélico emergente en algunas regiones. En este sentido Flores (2023) señala que visitantes que consumen hongos alucinógenos en zonas asociadas con la cerámica prehispánica han dotado a estos territorios de nuevos significados espirituales y místicos. Esto transforma la percepción de fronteras culturales y geográficas.

De acuerdo a Naranjo-Huera (2017), en su investigación sobre el diseño gráfico y las colecciones de cerámicas precolombinas en Latacunga, Ecuador, una de las áreas de investigación en diseño gráfico se centra en estudiar la cultura material para enriquecer el diseño a través de la identidad visual que ofrece esta cultura. Esto genera un interés continuo por analizar la iconografía, que es una forma de comunicación visual característica de las civilizaciones antiguas de América.

La Cerámica Prehispánica en el Ecuador puesta en contexto

La historia de la cerámica prehispánica en el Ecuador revela una rica tradición artesanal que refleja la evolución cultural y social de las comunidades indígenas. Los fragmentos de cerámica encontrados en diferentes regiones del país muestran características distintivas que permiten identificar las técnicas de elaboración, el diseño y el tratamiento específicos de cada cultura. Santillán et al. (2017) provee como ejemplo que, en el área de Puñay, se han encontrado fragmentos de cerámica con incisiones lineales y triángulos que rodean incisiones circulares, lo cual es característico de esta región. Este tipo de análisis detalla cómo la cerámica no solo servía como un objeto utilitario, sino también como un medio de expresión artística y cultural.

Mientras que, Serrano (2020), subraya que la transmisión de conocimientos de generación en generación, como se observa en las alfareras de Imbabura, denota la continuidad de ciertas prácticas artesanales desde tiempos precolombinos hasta la actualidad. Este enfoque no solo enriquece nuestra comprensión del pasado, sino que también destaca la importancia de preservar estos conocimientos tradicionales.

Además, la cerámica prehispánica en el Ecuador muestra una notable variabilidad diacrónica y sincrónica en cuanto a formas y diseños. Para Lara (2020), en la Sierra sur del Ecuador, por ejemplo, se ha registrado una significativa variabilidad en las formas de los recipientes, lo que sugiere una transmisión de técnicas y conocimientos entre los alfareros precolombinos y los actuales. Estas observaciones indican que, aunque las formas y diseños pueden cambiar con el tiempo y el espacio, las técnicas de manufactura y tratamiento de superficie han mantenido una notable estabilidad.

La cerámica también desempeñó un papel crucial en la comunicación y la interacción entre diferentes grupos sociales durante la dominación inca. Prieto-Olavarría y Tobar (2017) indican que la cerámica

Viluco Inca Mixto, por ejemplo, muestra una confluencia de formas, decoraciones y motivos de diferentes tradiciones cerámicas del Área Andina y de manera específica en el Ecuador, reelaboradas por artesanos locales. Esto no solo evidencia la interacción cultural, sino también cómo los objetos cerámicos servían para comunicar valores culturales y legitimar ideologías estatales. En conjunto, la cerámica prehispánica en el Ecuador ofrece una ventana única a las complejas dinámicas sociales, culturales y tecnológicas de las antiguas civilizaciones andinas.

Siguiendo las investigaciones de Lara (2018), el pueblo Cañari, que habitó los Andes meridionales del Ecuador, se distingue por su rica cultura y notable producción cerámica prehispánica. Según los datos arqueológicos, los Cañaris ocuparon este territorio desde al menos el año 100 a.C. hasta la llegada de los Incas y luego los españoles en los siglos XV y XVI. A pesar de las conquistas, los Cañaris contemporáneos reivindican sus raíces precolombinas, aunque se ha planteado la hipótesis de que los grupos actuales podrían ser el resultado de mestizajes con poblaciones no locales, esta rica historia cultural se refleja en su cerámica, que es una de las más significativas del área andina.

El mismo autor, Lara (2018), además describe que la cerámica prehispánica Cañari incluye varios estilos importantes, entre los que destaca la cerámica Cashaloma, que data aproximadamente del año 1000 d.C. hasta la conquista inca, este estilo es reconocido por su complejidad y simbolismo, reflejando aspectos significativos de la cosmovisión Cañari. Además de Cashaloma, existen otros estilos importantes como el Saraguro, Guapondéc y Molle, cada uno con características propias que indican una evolución en las técnicas y en la estética cerámica a lo largo del tiempo.

Mientras que Solórzano (2015), describe que la producción cerámica Cañari no solo tenía una función utilitaria, sino también simbólica y social. Los objetos cerámicos eran empleados en rituales y ceremonias, reflejando la importancia de la cerámica en la vida cotidiana y espiritual de los Cañaris, los diseños y las decoraciones en estas piezas permitían identificar colectividades y transmitir significados culturales profundos (González et al., 2001). Esta práctica artesanal se transmitía de generación en generación, asegurando la continuidad de técnicas y estilos a lo largo del tiempo.

A través de estudios arqueológicos y etnoarqueológicos, se ha podido comprobar la variabilidad y riqueza de la cerámica Cañari precolombina, Lara (2018) plantea que estos estudios no solo confirman la habilidad técnica de los ceramistas Cañaris, sino también su capacidad de adaptación e innovación frente a cambios culturales y sociales. La cerámica, por tanto, no solo es un vestigio arqueológico, sino un testimonio vivo de la historia y la identidad del pueblo Cañari, que sigue siendo valorado y estudiado hasta nuestros días.

Durante el periodo Formativo, propone Touchard-Houlbert (2010), se observa una evolución en las técnicas y estilos cerámicos, influenciada por el intercambio cultural y la adaptación a nuevas condiciones ambientales. Por ejemplo, la cultura Machalilla introdujo nuevas formas y decoraciones, incluyendo el uso de técnicas de modelado y pintura que reflejan una mayor sofisticación y diversidad en la producción cerámica. Estos cambios sugieren una creciente complejidad social y una mayor interconexión entre las comunidades costeras.

De acuerdo con Staller (2013), es importante destacar que la investigación arqueológica en la costa del Ecuador ha enfrentado desafíos debido a la inestabilidad política y económica, lo que ha afectado la preservación del patrimonio cultural. Sin embargo, los estudios regionales han permitido evaluar el potencial arqueológico y entender mejor la evolución de los patrones de asentamiento y la complejidad social a lo largo de los milenios. La cerámica encontrada en sitios como Real Alto y La Emerenciana proporciona una valiosa información sobre las interacciones culturales y la adaptación humana en esta región, subrayando la diversidad y riqueza del legado cerámico prehispánico en la costa.

A decir de Solórzano (2015), la resignificación actual de la cerámica por artesanos contemporáneos ofrece una valiosa perspectiva sobre la continuidad de estas tradiciones. En Manabí, la técnica de producción de réplicas de artefactos arqueológicos, aunque empírica, ha alcanzado un alto nivel de perfección. Este fenómeno no solo preserva las técnicas ancestrales, sino que también refleja cómo las prácticas culturales se adaptan y sobreviven a través del tiempo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se presentan los hallazgos significativos obtenidos a través de la triangulación de datos provenientes de la bibliografía científica, entrevistas a artesanos ceramistas y observaciones propias, así como también se destacan las similitudes entre la historia y el significado actual, proporcionando una visión integral y contextualizada de la cerámica prehispánica en el presente, y resaltando su relevancia en la cultura contemporánea.

Perspectivas sobre la resignificación

La resignificación de la cerámica prehispánica en el mundo moderno es un importante tema, ya que nos permite comprender cómo la tradición cultural sigue vigente, aunque transformada a través de su paso por el tiempo. De Lucia (2018), afirma que las cerámicas son algo más que utensilios simples, y de hecho representan una ventana a las dinámicas sociales, económicas y culturales de las comunidades que las producen. A través del estudio de estas cerámicas es posible que podamos ver cómo los artesanos indígenas han adaptado su técnica y estilo en respuesta a nuevas influencias históricas, pero también cómo han reinterpretado ambas cosas.

Según lo expuesto por Meneses (2022), la resignificación cultural es el proceso en el que ciertas prácticas, símbolos o tradiciones culturales adquieren nuevos significados o interpretaciones como respuesta a transformaciones sociales, políticas o históricas. Mientras que Ruiz et al. (2022), argumentan que para los propósitos de investigación, la resignificación cultural se entiende como el proceso mediante el cual las personas reinterpretan y ajustan sus prácticas y valores para alinearse con nuevos referentes culturales, adaptándose a los cambios y contextos sociales que encuentran en su entorno. Este proceso implica una transformación y un reencuadre de las tradiciones y significados culturales previos para encajar en una realidad contemporánea o diversa.

Según Pacheco (2024)¹ ceramista de amplia trayectoria artesanal y académica, en su perspectiva de la resignificación, señala que la resignificación implica transformar y contextualizar los elementos culturales en un nuevo espacio-tiempo. Destaca la importancia de decidir qué aspecto resignificar (morfología, acústica, utilidad) y cómo la función ritualística se integra con la belleza y mitología. También menciona sobre la vivencia versus conceptualización, subraya que las culturas ancestrales vivencian su conocimiento en lugar de conceptualizarlo, y critica la aproximación occidental de teorizar sobre estos saberes sin vivirlos. La resignificación debe considerar esta diferencia.

Por su parte, Ospina (2024)² y Gil (2024)³ unos ceramistas de Medellín, entrevistados en esta investigación, proponen el término “recreación” como una alternativa más adecuada a “resignificación” al analizar las producciones cerámicas contemporáneas inspiradas en piezas prehispánicas. Desde su propia experiencia como creadora, Ospina argumenta que la recreación, al implicar un acto de

¹ Juan Efraín Pacheco Paredes, ceramista, investigador, docente y escritor en temas de cerámica prehispánica, entrevista personal realizada en Cuenca, 2024.

² Laura Vanessa Ospina Bedoya, ceramista recreacional especializada en cerámicas prehispánicas, cofundadora de “Osspinassa Alfarería”, entrevista virtual, Medellín, 2024

³ David Gil Díaz, ceramista recreacional especializado en cerámicas prehispánicas, cofundador de “Osspinassa Alfarería”, entrevista virtual, Medellín, 2024.

construcción y reinterpretación, fomenta una comprensión más profunda de las técnicas, los materiales y los significados culturales asociados a la cerámica ancestral. A través de este proceso, los artesanos contemporáneos no solo preservan el legado del pasado, sino que también lo revitalizan y lo adaptan a las necesidades y sensibilidades del presente.

Al parangonar, se observa una convergencia en la concepción de la resignificación y recreación de la cerámica prehispánica como procesos esenciales para la continuidad y adaptación de las tradiciones culturales en contextos modernos. Los autores y entrevistados coinciden en que estos procesos no solo preservan el legado ancestral, sino que también lo transforman, ajustándolo a nuevas realidades sociales y culturales. Tanto la resignificación como la recreación implican reinterpretar, contextualizar y revitalizar técnicas, estilos y significados, integrando lo antiguo con lo contemporáneo, y resaltan la importancia de experimentar y vivenciar estos saberes para mantener su relevancia y autenticidad en la actualidad.

Características estilísticas y técnicas de la cerámica

En lo referente a las distintas técnicas y características de estilo Josefina y Pieroni (2015), afirman que la identificación y análisis de los estilos decorativos, formas y materiales utilizados en la cerámica prehispánica son fundamentales para comprender las diversas culturas que la produjeron. Cada cultura desarrolló técnicas específicas que reflejan no solo su habilidad artística, sino también su entorno y recursos disponibles. Por ejemplo, en la cuenca sur de Pozuelos y el área de Santa Catalina, se ha documentado la existencia de nueve grupos de pastas cerámicas que muestran inclusiones no plásticas con propiedades ópticas similares a las de las muestras de arena local, estas características permiten identificar patrones de producción y uso de materiales que son únicos para cada región y época

La cocción, por ejemplo, puede influir significativamente en la composición elemental de la cerámica, lo que a su vez afecta su durabilidad y apariencia. Ghezzi (2011), revela que, estas diferencias técnicas no solo reflejan la habilidad y conocimiento de los artesanos, sino también las influencias externas y los intercambios culturales que pudieron haber ocurrido entre diferentes grupos.

Las técnicas de producción en cerámica, en el contexto ecuatoriano, según Serrano (2020), por ejemplo, en Imbabura, demuestran una similitud mineralógica entre las arcillas utilizadas en la actualidad y las de épocas pasadas, lo que indica que los recursos locales han sido explotados de manera constante a lo largo del tiempo. Esta continuidad no solo se observa en los materiales, sino también en las herramientas y métodos de trabajo, que han sido documentados a través de estudios etnográficos. Estos estudios revelan que las alfareras actuales utilizan técnicas y herramientas que, aunque no siempre están presentes en el registro arqueológico, son esenciales para la producción cerámica.

En cuanto las composición mineralógica y cocción Portilla-Mendoza et al. (2019), en su investigación de piezas de alfarería prehispánica de la región de la Mesa de Los Santos (Colombia), identificaron fases mineralógicas como plagioclasa, cuarzo, feldespato potásico, minerales de arcilla, micas, carbonatos y óxidos de hierro. Las temperaturas de cocción de la mayoría de las muestras analizadas oscilaron entre 600 y 800°C.

Además de la continuidad en las técnicas de producción, es importante destacar las variaciones estilísticas y funcionales de la cerámica prehispánica ecuatoriana. Las investigaciones han mostrado que, aunque la manufactura y el acabado de las piezas han mantenido ciertas características estables, las formas y diseños han variado significativamente a lo largo del tiempo y el espacio (Lara, 2020).

Desde la perspectiva actual, los artesanos entrevistados han coincidido en la continuidad de técnicas cerámicas ancestrales. El proceso inicia con la preparación de la pasta cerámica, a partir de una mezcla de arcillas locales cuya composición química no ha variado desde los tiempos antiguos. Posteriormente, se procede al modelado manual de las piezas, seguidas de un secado al aire libre. Finalmente, se realiza una cocción a alta temperatura, cercana a los 900°C, para alcanzar la vitrificación y garantizar la durabilidad de las piezas.

Evolución de las técnicas

La cerámica cuencana (Cuenca – Ecuador), a pesar de sus raíces ancestrales, ha experimentado una evolución gradual. La molienda de las arcillas, antes realizada en grandes morteros de piedra, se ha visto facilitada por la incorporación de molinos eléctricos, que permiten obtener una pasta cerámica más homogénea. Asimismo, la cocción en hornos de leña, una práctica milenaria, se complementa ahora con el uso de hornillas de gas, que permiten un control más preciso de la temperatura y una mayor eficiencia energética. (Encalada, 2024)⁴, un referente de la cerámica cuencana, ha sido testigo de estos cambios y ha contribuido significativamente al desarrollo de nuevas técnicas, como la obtención de acabados negros intensos a través de la aplicación de virutas de madera sobre piezas al rojo vivo. Esta innovación, fruto de un accidente fortuito, ha enriquecido la paleta cromática de la cerámica cuencana y ha demostrado la capacidad de los artesanos para adaptar las tradiciones a los nuevos tiempos.

Otra técnica que ha evolucionado significativamente es la obtención de rodillos cerámicos. Estos sellos planos y rodillos cilíndricos (Figura No. 1), empleados en el pasado precolombino para representar desde figuras zoomorfas hasta patrones geométricos, han sido reimaginados gracias a la impresión 3D. La precisión y el detalle que permite esta tecnología han revitalizado una técnica milenaria, abriendo nuevas posibilidades creativas y permitiendo a los ceramistas explorar diseños más complejos y personalizados, según lo observado por Cárdenas (2024)⁵.

Figura 3

Sellos para estampar (La Tolita, Costa Norte // 350^a.C-350 d.C.) y su transformación moderna

⁴ José Encalada Fajardo (91 años), pionero de la cerámica en Cuenca, fundó "La Convención del 45", el antiguo barrio de los alfareros.

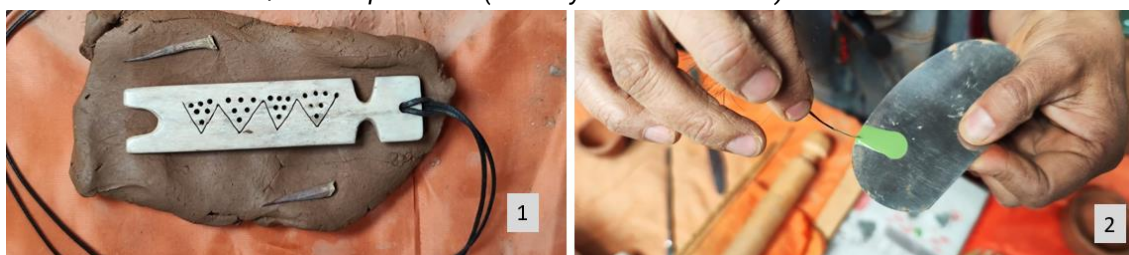
⁵ Marcela Cárdenas Gárate, ceramista independiente, terapeuta holística, entrevista personal, Cuenca 2024.

Nota: Las imágenes 1, 2 y 3 son rodillos originales. Las imágenes 4 y 5 son rodillos con impresión 3D. Fuente imágenes: 1.- (Inga y Alfredo, n.d.), 2.- (Alabado, 2024), 3.- Foto propia Museo Casa del Alabado, Quito (2024), 4.- Foto propia taller de (Cárdenas, 2024), 5.- Foto propia taller de (Valdivia, 2024)

La producción cerámica contemporánea, si bien ha evolucionado con la incorporación de nuevas tecnologías, conserva un arraigo profundo con las técnicas ancestrales. El uso de herramientas tan sencillas como huesos de animales, piedras lisas y espinas de cactus (Figura No. 2), tal como lo señala Cárdenas, demuestra la importancia de estos elementos en la creación de piezas cerámicas.

Figura 4

Herramientas ancestrales/contemporáneas (hueso y cabello humano)

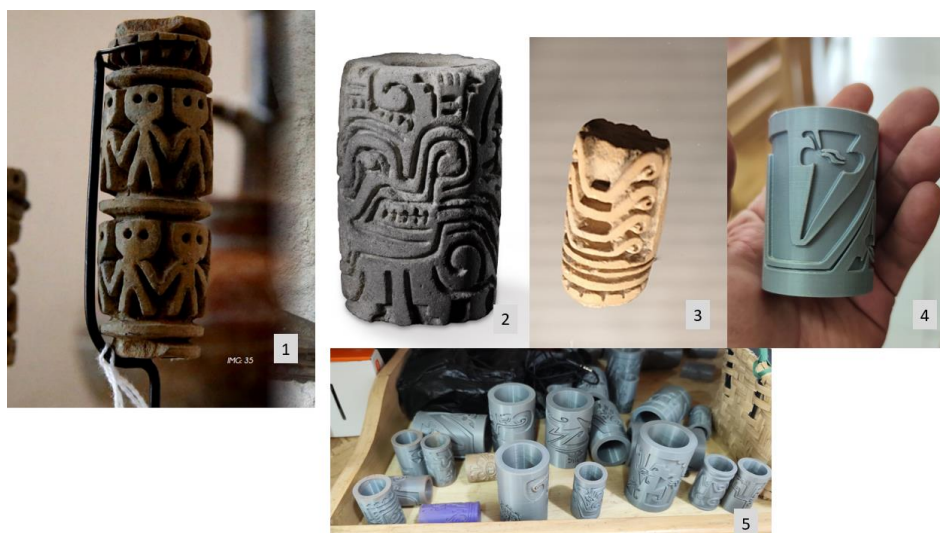


Nota: La imagen 1 muestra un hueso animal y espinas de penco. La imagen 2 muestra el pintado de cerámica con cabello humano. Fotos propias en el taller de (Cárdenas, 2024).

Estas herramientas, además de ser funcionales, aportan una textura y un acabado únicos que son difíciles de replicar con herramientas industriales, conectando a los ceramistas contemporáneos con sus antepasados y preservando la tradición alfarera.

Valor simbólico y funcional

La cerámica prehispánica, tanto en su valor funcional como simbólico, refleja su propia identificación,



así como también las prácticas ritualísticas y espirituales de los pueblos milenarios, Núñez y Barzuna (2017), sostienen que la cerámica prehispánica es preponderante, cuando se trata de estudiar a las culturas americanas, debido a que son un reflejo de las costumbres religiosas, artísticas y sociales. Los objetos son coloridos, diversos en usos y representativos de las preferencias de las sociedades

antiguas. Además de sus formas y diseños, la cerámica revela la estrecha relación entre el hombre y la naturaleza en ese período histórico.

En este contexto, Bernier (2009), asegura que la cerámica fina o ritual mochica, generalmente moldeada, presenta formas variadas y delicadas, hechas con una pasta más fina que la cerámica utilitaria. Los principales tipos incluyen cántaros, botellas de asa lateral o estribo, y floreros. Estas vasijas, decoradas con detalles modelados o pintados, tenían un valor simbólico y ritual significativo, y eran utilizadas en ceremonias públicas y domésticas, así como en demostraciones de pertenencia a grupos dominantes.

En lo relacionado al simbolismo, López (2014), en su investigación sobre el lenguaje de las imágenes: un análisis preiconográfico de la cerámica precolombina del Carchi en Ecuador, muestra hallazgos con figuras lineales, geométricas, de sol, zoomorfas, antropomorfas, espiral, escalera, vasijas duales que representan la dualidad, monos se interpretan como mensajeros divinos, vinculados a los bosques ya rituales de invocación del viento y la lluvia. Según los datos arqueológicos sobre el tipo de tumbas y ajuares encontrados, afirman que el conjunto de figuras antropomorfas puede estar evocando un sentimiento de jerarquización social.

Además de las técnicas de fabricación, los patrones iconográficos y simbólicos presentes en la cerámica prehispánica son cruciales para entender las creencias y prácticas de las comunidades antiguas. En la cultura Inca, por ejemplo, se han identificado tipologías cerámicas que cumplen funciones específicas, lo que indica una organización social detallada y una clara división de labores, Villacorta (2021) provee un ejemplo de iconografía frecuente como es la chacana y múltiples elementos zoomórficos.

La cerámica prehispánica está cargada de simbolismo y se asocia frecuentemente con rituales y ceremonias. Por ejemplo, citando a Bedón et al. (2020), en la Parroquia Sucre, se ha documentado la iconografía de las piezas cerámicas de las culturas Panzaleo y Puruhá, que refleja elementos simbólicos relacionados con prácticas ceremoniales y domésticas. Estas piezas no solo eran funcionales, sino que también servían como vehículos de comunicación cultural y espiritual, representando la cosmovisión de sus creadores.

Un ejemplo contemporáneo de la relación entre la cerámica y los rituales es el Kamari ista, Cabrero y Tello (2023), manifiestan que es una fiesta celebrada en Canelos, que destaca la importancia de la cerámica en los banquetes y ceremonias de abundancia. Este ritual no solo es un evento social, sino que también incorpora elementos cerámicos que son utilizados en las ofrendas y en la preparación de alimentos, reflejando la continuidad de las tradiciones ancestrales en la vida cotidiana de las comunidades indígenas.

De manera general, los artesanos en la actualidad concuerdan en que la selección de estos motivos no es arbitraria, sino que surge de una profunda conexión personal y del deseo de reinterpretar tradiciones ancestrales. Los artistas llevan a cabo su propia investigación para informar su proceso creativo, asegurando una comprensión y un aprecio más profundo del patrimonio cultural al que hacen referencia. Es significativo que no estén obligados a la mera replicación. A través de un sincretismo, entrelazan elementos ancestrales con temas y estéticas contemporáneas, fomentando un diálogo entre el pasado y el presente.

Cabe señalar que en las entrevistas con los ceramistas surgió un tema recurrente respecto a la incorporación de motivos prehispánicos en sus diseños. Estos motivos abarcan una variedad de elementos y símbolos, incluidas figuras de animales y personas (zoomorfismo y antropomorfismo), así como la chakana, un importante símbolo andino.

La ceramista Ospina, presenta⁶ una obra que desafía las convenciones sociales al crear piezas con forma de vulva. En un contexto donde la cerámica tradicional ha privilegiado la representación fálica, la artista recupera la sacralidad que las culturas ancestrales de las comunidades indígenas de Colombia otorgaban a las partes sexuales femeninas. Al visibilizar la figura femenina, Ospina no solo reivindica una representación históricamente marginada, sino que también invita a una reflexión sobre los tabúes contemporáneos relacionados con el género y la sexualidad. Su trabajo, realizado en cerámica y utilizando técnicas tradicionales, es un testimonio de la riqueza y la diversidad de las expresiones artísticas y culturales.

En éste ámbito Vergara (2024)⁷ ceramista bogotana, brinda un visión del mundo simbólico presente en la cerámica precolombina. Uno de los elementos más recurrentes que destaca es la chacana, una cruz escalonada presente en diversas culturas, que representa la conexión entre distintos planos de existencia. La chacana, según Vergara, es un símbolo poderoso que se manifiesta de diversas formas en su obra, ya sea de manera completa o fragmentada. Otro aspecto fundamental que la artista resalta es la dualidad presente en muchas culturas precolombinas, especialmente en la cultura Nariño. La iconografía en espejo, donde un mismo motivo se refleja de manera simétrica, es una representación clara de esta dualidad y de la conexión con la mitad del mundo. Vergara incorpora esta simbología en sus piezas, creando un diálogo entre el pasado y el presente.

En cuanto a las técnicas y formas, Vergara habla de su inspiración en la vasija cacaotera maya. Si bien mantiene elementos como la tapa rosca y la morfología general, la artista introduce innovaciones en el diseño y la estética, creando piezas únicas que fusionan tradición y modernidad. Un ejemplo de ello son sus vasos sonoros, inspirados en los recipientes femeninos para ofrendas, que combinan funcionalidad y belleza.

Al examinar el valor simbólico y funcional de la cerámica prehispánica, se evidencia una profunda interrelación entre su uso práctico y su significado cultural. La cerámica no solo refleja costumbres y creencias ancestrales, sino que también cumple funciones rituales y ceremoniales significativas. Las formas y símbolos en las piezas cerámicas comunican narrativas espirituales y rituales, mientras que los artistas contemporáneos reinterpretan estos elementos tradicionales para conectar el pasado con el presente. Esta fusión de funcionalidad y simbolismo muestra cómo la cerámica actúa como un puente cultural, manteniendo viva la conexión entre diferentes épocas y contextos sociales.

Resignificación ritual

Los rituales ancestrales asociados a las cerámicas prehispánicas eran expresiones de una conexión con el mundo natural y espiritual. En la actualidad, estos rituales están siendo revisados y reinterpretados, dando lugar a nuevas formas de celebrar y honrar la vida. La resignificación de estas cerámicas nos permite reconectar con prácticas ancestrales y construir puentes entre el pasado y el presente.

En el ámbito funerario, la resignificación de las prácticas ancestrales se manifiesta claramente en el uso de las vasijas cerámicas. En la microrregión de Antofagasta de la Juarez (2017), sostiene que las vasijas cerámicas se utilizaban en prácticas funerarias, empleándose específicamente para contener restos humanos, especialmente de neonatos.

⁶ No se autorizó la toma de fotografías para su publicación en este artículo, ya que la ceramista prefiere realizar el lanzamiento de su obra en una exhibición.

⁷ Laura Vergara, ceramista de Bogotá Colombia, cofundadora de "Turu Maki", Taller-cerámica de inspiración precolombina, entrevista personal en Quito 2024.

Para Touchard-Houlbert (2010), la cerámica alcanzó un alto nivel de especialización durante el último periodo precolombino de la cultura Manteña-Guancavilca, que gobernó la costa ecuatoriana. Los estudios indican que los Manteños-Guancavilcas producían cerámicas con fines tanto utilitarios como ceremoniales, utilizando técnicas avanzadas de cocción y decoración. Este desarrollo cerámico está estrechamente vinculado con las prácticas funerarias y la organización social de la época, lo que refleja una continuidad y, al mismo tiempo, una transformación de las tradiciones cerámicas anteriores.

En tiempos modernos, López (2024)⁸, un maestro ceramista dedicado a recrear las antiguas vasijas prehispánicas, nos ha compartido una perspectiva fascinante sobre el profundo significado que estos objetos tenían para nuestros antepasados. A través de su trabajo de reproducción, al modelar el barro y dar forma a estas vasijas, el ceramista ha observado una dualidad sorprendente en su función. Muchas de ellas, además de servir como urnas funerarias, eran utilizadas para fermentar la chicha, una bebida sagrada elaborada a partir del maíz. Esta conexión entre la muerte y la vida, según López, revela una cosmovisión ancestral que concebía la existencia como un ciclo continuo.

La investigación de Juárez (2017) y Touchard-Houlbert (2010) sobre las prácticas funerarias y el trabajo artístico de Laudel López, han reinterpretado el simbolismo de las vasijas cerámicas ancestrales.

Graber (2010), por su parte evidencia que la costa del Ecuador ha sido un escenario vital para el estudio de la cerámica prehispánica, revelando una rica historia de producción y uso de artefactos cerámicos por diversas culturas. En particular, la cultura Valdivia, una de las más antiguas de América, dejó un legado significativo con sus cerámicas decoradas con motivos geométricos y figuras antropomorfas. Estos hallazgos no sólo demuestran un alto nivel de habilidad técnica, sino también una profunda conexión con las prácticas rituales y cotidianas de la época.

Desde otra perspectiva, Valdivia (2024)⁹, propone que los principales contextos rituales que influyen en la cerámica incluyen:

La cultura Precolombina, menciona la importancia de la cerámica en las culturas precolombinas de Ecuador, especialmente en la cultura Valdivia, donde la cerámica tiene una fuerte conexión con la feminidad y la espiritualidad, reflejando un culto a la mujer y a la dualidad.

La influencia del Mundo Musulmán: Valdivia señala que la cerámica en Occidente adquirió características del mundo musulmán, persa y árabe. La alfarería, por ejemplo, proviene de estas tradiciones, donde trabajar con barro se considera un arte sagrado y una forma de conectar con lo divino.

El contraste con la Edad Media Europea: Se menciona que, en la Edad Media europea, la cerámica no fue valorada de la misma manera que en las culturas musulmanas, donde se consideraba un arte sagrado. Esto se debe a la percepción negativa que los cristianos occidentales tenían hacia la cerámica, viéndola como un arte indígena sin trascendencia.

El cambio en las Costumbres Mortuorias: Valdivia también señala que la aparición de la cerámica cambió las costumbres mortuorias, ya que se empezó a creer que el hombre podía trascender el espacio y el tiempo, lo que se refleja en el uso de la cerámica en rituales funerarios.

⁸ Laudel López Ortiz, escultor y ceramista cuencano, entrevista personal (2024).

⁹ Esteban Valdivia, Arqueomusicólogo, ceramista, investigador, escritor argentino radicado en Ecuador. Entrevista personal, Quito, 2024

Estos contextos culturales muestran cómo la cerámica no solo es un arte, sino que también está profundamente entrelazada con la filosofía, la espiritualidad y las prácticas sociales de las culturas que la producen.

Durante la entrevista, la artesana Vergara, 2024, presentó dos piezas cerámicas de su autoría que (Figura No.3), representan la dualidad característica de las culturas Nariño y Carchipasto. Ambas figuras, un hombre y una mujer, se encuentran en la postura típica de los coqueros, con los cachetes inflados como resultado de masticar hojas de coca. Ospina enfatizó la importancia de la dualidad en estas representaciones, señalando que es común encontrar a hombres y mujeres representados juntos en este contexto. Además, destacó el componente sonoro de estas piezas, describiéndolas como "instrumentos rituales" que emiten un sonido al ser manipuladas. Según la artista, este sonido cumple una función fundamental en la conexión con lo trascendente durante los rituales.

Figura 5

Figuras de un hombre y una mujer, se encuentran en la postura típica de los coqueros, con los cachetes inflados como resultado de masticar hojas de coca



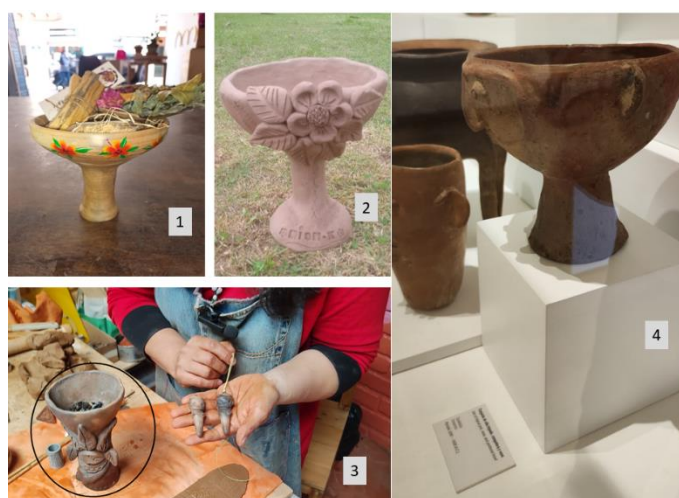
Nota: Imágenes 1.- Laura Vergara, foto propia tomada en su taller (2024), 2.- Estatuillas de hombre y mujer, foto propia tomada en exposición de Laura Vergara (2024), 3.- (Alabado, 2024).

Estas piezas cerámicas revelan una rica intersección entre lo material y lo espiritual en las culturas Nariño y Carchipasto. La dualidad representada en las figuras y el sonido emitido por las piezas denotan la importancia de la conexión con lo trascendente durante los rituales. Estas obras no solo son expresiones artísticas, sino también testimonios de prácticas ancestrales que perduran en el tiempo.

Cárdenas (2024), en cambio, nos presenta una pieza clave de su trabajo: las “copaleras” (Figura No. 4). Estas vasijas hechas de cerámica, destinadas tradicionalmente a quemar copal en rituales de purificación, han sido objeto de una profunda resignificación en su obra. La artista recupera la funcionalidad ancestral de estas piezas, asociadas a las prácticas de chamanes y sacerdotisas, pero las enriquece con elementos iconográficos andinos y una paleta de colores contemporánea. De esta manera, Cárdenas establece un diálogo entre el pasado y el presente, revitalizando un ritual ancestral y adaptándolo a las necesidades espirituales de la sociedad actual.

Figura 6

Copaleras



Nota: Imágenes 1 y 2.- Copaleras contemporáneas, fotos propias tomadas en taller de (Cárdenas, 2024), 3.- Marcela Cárdenas, Copalera contemporánea, foto propia tomada en taller de (Cárdenas,

2024)), 3.- Copalera original - Cerámica Puruhá, 300-1500 d.C., Foto propia Museo Casa de Alabado, Quito (2024).

De igual importancia, Valdivia (2024), profundiza en la rica cosmovisión de las culturas precolombinas, revelando una profunda conexión entre la muerte, la música y la cerámica. Valdivia argumenta que, para estas civilizaciones, la muerte no era un final, sino una transición hacia otro plano de existencia. La cerámica, lejos de ser meros objetos utilitarios, eran instrumentos rituales que facilitaban este tránsito. La música, por su parte, era concebida como un puente hacia el mundo de los espíritus, y los instrumentos musicales, elaborados con materiales orgánicos, eran considerados extensiones del cuerpo y del alma. Esta interconexión nos invita a repensar la función de los objetos en estas sociedades, trascendiendo las categorías occidentales de arte y tecnología (Fig. No. 5).

Figura 7

Vasija silbadora de agua, cultura Chorrera 1.200 y 500 a.C.



Nota: Imágenes 1.- Esteban Valdivia construye una vasija silbadora contemporánea, foto propia tomada en su taller (2024) 2.- Recorte de periódico Diario CRONICA, Chjabut (2023). Fuente: Recuperado de: <https://www.facebook.com/esteban.valdivia.9> (2024), 3.- Vasija silbadora, foto propia Museo Casa de Alabado, Quito (2024). 4.- Vasija silbadora. Fuente: (Museo Municipal de Guayaquil, 2024).

Por otro lado, Valdivia también presenta una visión innovadora sobre la interpretación de los objetos arqueológicos. Al centrarse en la relación entre la cerámica, la música y la muerte, invita a explorar dimensiones simbólicas y espirituales que a menudo pasan desapercibidas. Su concepto de "fonoanimalia" brinda una nueva herramienta para comprender la profunda conexión que existía entre los pueblos precolombinos y el mundo natural. Al proponer que la cerámica era una tecnología avanzada destinada a fines espirituales, Valdivia desafía las clasificaciones tradicionales y nos invita a reconsiderar nuestra comprensión de la ciencia y la tecnología en estas sociedades.

Cerámica terapéutica

Otra arista del significado, así como de su resignificación de la cerámica se pone de manifiesto en el ámbito terapéutico, pues se ha descubierto que trabajar con arcilla puede tener efectos terapéuticos significativos. La manipulación de la cerámica permite a los individuos expresar emociones reprimidas, reducir el estrés y mejorar su bienestar emocional.

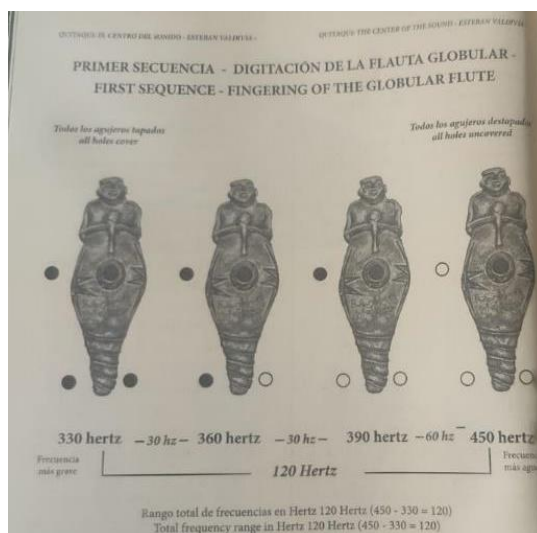
Las investigaciones de Wang y Shao (2024), sugieren que la terapia de arte cerámico se diferencia de los enfoques terapéuticos tradicionales al utilizar la creación de arte cerámico como medio de expresión no verbal, lo que permite a las personas comunicar emociones y experiencias a través de la arcilla. Sus objetivos se centran en la autoexpresión, la creatividad y la liberación emocional, a diferencia de la psicoterapia tradicional, que busca cambios cognitivos y conductuales mediante diálogos estructurados. Además, esta terapia es especialmente adecuada para quienes tienen dificultades con la comunicación verbal, ofreciendo una alternativa accesible y complementaria a los métodos convencionales, lo que facilita la exploración personal y el descubrimiento del potencial individual.

Por su parte Cárdenas (2024), quien a más de ser ceramista es terapeuta holística, ha explorado en su trabajo la resignificación de las técnicas y simbologías prehispánicas con fines terapéuticos. Aunque reconoce la importancia del trabajo comunitario (Ayllu)¹⁰ en la cerámica ancestral, también valora la posibilidad de expresar su propia visión a través de una práctica individual. Sin embargo, señala que es fundamental mantener un diálogo constante con las tradiciones ancestrales para evitar una ruptura con el pasado.

Algo similar sostiene Valdivia (2024), quien ha investigado y replicado instrumentos sonoros prehispánicos de cerámica, e incluso ha medido las frecuencias que emiten los sonidos de los instrumentos, revela que la gran mayoría de los instrumentos poseen fines terapéuticos (Figura No. 6).

Figura 8

Rango total de frecuencias en Hertz



Fuente: (Valdivia, 2023), Pág. 30, recuperado (2024)

Las investigaciones de Wang y Shao, Cárdenas y Valdivia, coinciden en resaltar el valor terapéutico de la cerámica, ya sea a través de la autoexpresión, la resignificación de técnicas prehispánicas o el uso de instrumentos sonoros, mostrando su potencial para la sanación emocional y la conexión con tradiciones ancestrales.

¹⁰ Ayllu era una comunidad indígena andina basada en lazos familiares, trabajo compartido y una profunda conexión con la tierra.

CONCLUSIONES

Más allá de su finalidad utilitaria, la cerámica prehispánica desempeña un papel esencial en la creación y reafirmación de la identidad cultural, como demuestra el estudio. Estos objetos, cargados de simbolismo, representan cosmovisiones, mitos y creencias que se han transmitido de generación en generación. La cerámica permite a las comunidades mantener una conexión viva con su historia y sus tradiciones al actuar como mediadora entre distintas temporalidades cuando se utiliza en rituales y ceremonias.

Los resultados enfatizan cómo estas prácticas han logrado sobrevivir y adaptarse a los desafíos actuales, la investigación analiza la importancia de las tradiciones cerámicas ancestrales en las comunidades contemporáneas. Se ha demostrado a través de un examen minucioso que los artesanos modernos han incorporado elementos novedosos que satisfacen las demandas del mercado actual, además de mantener técnicas milenarias. La importancia de la cerámica como medio de expresión cultural y como puente entre el pasado y el presente ha sido destacada durante este proceso de adaptación, que ha reforzado la identidad y el sentimiento de pertenencia, sin diluir la autenticidad cultural.

Las entrevistas y la observación participante realizadas con ceramistas contemporáneos han revelado que estos artesanos son mediadores entre el pasado y el presente. Sus relatos recalcan la importancia de la creatividad y la innovación en la reinterpretación de las técnicas ancestrales, lo que sugiere un dinamismo que integra tradiciones con nuevas expresiones artísticas. Resaltando el papel de la cerámica como un vínculo esencial entre generaciones, este proceso de resignificación aborda no sólo problemas estéticos, sino también la necesidad de adaptarse a las realidades sociales y económicas de hoy en día.

Finalmente, la investigación concluye que la resiliencia y creatividad de las comunidades en la preservación y adaptación de sus tradiciones cerámicas son claves para la pervivencia de su patrimonio cultural. La integración de saberes ancestrales en el ámbito educativo se presenta como una herramienta fundamental para fortalecer la identidad cultural de las nuevas generaciones y promover un diálogo intergeneracional. De esta manera, la resignificación de las cerámicas prehispánicas se establece no sólo como un mecanismo de conservación, sino como un proceso vital para la educación y sensibilización en torno a la riqueza y diversidad cultural en la contemporaneidad.

REFERENCIAS

Alabado, C. del. (2024). Museo Casa del Alabado. <https://alabado.org/noticias/el-alabado-segun/>

Alban, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 3, 163–173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)

Bedón, C. D. C., Mora, A., & Qishpe, M. (2020). Cerámica Panzaleo y Puruhá como recurso para el diseño artesanal en la parroquia Sucre del cantón Patate. *Apuntes: Revista de Estudios Sobre Patrimonio Cultural*, 33. <https://doi.org/10.11144/javeriana.apu33.cppr>

Bernier, H. (2009). La producción especializada de la cerámica doméstica y ritual mochica. *Estudios Atacamenos*, 37, 157–178. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432009000100010>

Borges, R. (1995). El estudio de caso como instrumento pedagógico y de investigación en políticas públicas. Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile, 562, 1–25. <https://www.mgpp.cl/wp-content/uploads/2017/04/CAS004.pdf%0Ahttps://www.sistemaspublicos.cl/wp-content/uploads/2017/04/CAS004.pdf>

Cabrero, F., & Tello, W. Y. (2023). El Kamari ista de Canelos: función y significado del gran ritual amazónico. *Anthropologica*, 41(50), 88–118. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.202301.004>

Cáceres, M., & Gómez, E. (2020). Análisis de la producción y tradición ceramista en el barrio de artesanos Ichimay Wari, Lurín, Perú. *Turismo y Patrimonio*, 14, 127–137. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2020.n14.08>

Cárdenas, M. (2024). Entrevista personal.

Carosio, S., Sabatini, G., & Cahiza, P. (2019). PRÁCTICAS DE MANUFACTURA ALFARERA DE LAS COMUNIDADES ALDEANAS DE INICIOS DEL PRIMER MILENIO (SIGLOS III-VI DC) EN EL NOROESTE ARGENTINO. ESTUDIOS DE PASTAS CERÁMICAS DE UCHUQUITA (ANILLACO, LA RIOJA). *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 1–24. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562019005000501>

Castillo, M. C., & Makowski Hanula, K. (2019). La cerámica provincial inca como producto y como expresión de estatus en la población mitmaquna de Pueblo Viejo-Pucará. *Boletín de Arqueología PUCP*, 27, 7–26. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201902.001>

Clop, X., & García, J. (2019). Presentación. El estudio de la cerámica prehistórica, una investigación global. *Treballs d'Arqueologia*, 23, 5–9. <https://doi.org/10.5565/rev/tda.106>

De Lucia, K. (2018). Style, memory, and the production of history: Aztec pottery and the materialization of a toltec legacy. *Current Anthropology*, 59(6), 741–764. <https://doi.org/10.1086/700916>

Del Moral, G., & Suárez-Relinque, C. (2020). La categorización familiar como técnica de apoyo al proceso de análisis que sigue la teoría fundamentada. *Gaceta Sanitaria*, 34(1), 87–90. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2018.09.007>

Encalada, J. (2024). Entrevista personal.

Flores, M. (2023). Turismo psicodélico y la resignificación de territorios. El caso de la frontera noroeste en Guanajuato, México. *Cultura y Droga*, 28(35), 168–186. <https://doi.org/10.17151/culdr.2023.28.35.8>

Foucault, M. (2005). El orden del discurso.
https://monoskop.org/images/5/5d/Foucault_Michel_EL_orden_del_discurso_2005.pdf

Ghezzi, I. (2011). El análisis composicional en el estudio de la producción y distribución de la cerámica prehispánica. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 40(40 (1)), 1–29.
<https://doi.org/10.4000/bifea.1565>

Gil, D. (2024). Ebtrevista personal.

González, J., Ibáñez, J. J., Zapata, L., & Peña, L. (2001). Estudio etnoarqueológico sobre la cerámica Gzaua (Marruecos). *Técnica y contexto social de un artesanado arcaico. Trabajos de Prehistoria*, 58(1), 5–27. <https://doi.org/10.3989/tp.2001.v58.i1.231>

Graber, Y. (2010). Entre mar y tierra: desarrollo dual de las poblaciones prehispánicas del Manabí meridional, Ecuador. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 39(39 (3)), 603–621.
<https://doi.org/10.4000/bifea.1786>

Haidar, J. (2003). El Análisis del Discurso: Una zona de contacto transdisciplinario. In *Los Estudios del Discurso: Miradas latinoamericanas I* (pp. 99–125).
<https://wac.colostate.edu/docs/books/estudios/haidar.pdf>

Inga, J., & Alfredo, C. (n.d.). *Sellando la joya* (U. del Azuay (Ed.)). Universidad de Azuay.
<https://images.app.goo.gl/i6P57QVDk8Dk7zYYA>

Josefina, M., & Pieroni, P. (2015). Prácticas Productivas Y Tradiciones Tecnológicas : La Manufactura Cerámica Prehispánica Tardía Y Colonial En La Cuenca Sur De Pozuelos Y El Área De Santa Catalina ., 2221(1), 13–44. <https://doi.org/https://doi.org/10.35537/10915/34968>

Juarez, V. (2017). La cerámica y su rol social en contextos funerarios. PP9-III y PP13-I como casos de estudio (ca. 1000-1300 años ap) (Antofagasta de La Sierra, Catamarca). *Revista Del Museo de Antropología*, 10(2), 35–46. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v10.n2.14896>

Lara, C. (2018). Nouvelles perspectives sur les Cañaris d'hier et d'aujourd'hui : la céramique des Andes méridionales de l'Équateur de 100 av. J.-C. jusqu'à nos jours. *Journal de La Société Des Américanistes*, 104(2), 65–104. <https://doi.org/10.4000/jsa.16401>

Lara, C. (2020). Enfoque tecnológico, cerámica y supervivencia de prácticas precolombinas: el ejemplo cañari (Ecuador). *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 49(49 (1)), 107–127.
<https://doi.org/10.4000/bifea.11769>

López, G. (2014). El lenguaje de las imágenes: un análisis pre-iconográfico de la cerámica precolombina del Carchi. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 13, 77. <https://doi.org/10.26807/ant.v0i13.59>

López, L. (2024). Entrevista personal.

Mendoza, A., Ramírez, C., Yumisaca, J., & Peralta, S. (2019). Artesanías autóctonas como atractivo turístico en la provincia de Santa Elena, Ecuador. *Explorador Digital*, 3(2), 5–15.
<https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v3i3.415>

Meneses, Y. (2022). ALABAOS Y CURRULAOS: RESIGNIFICACIÓN DE PRÁCTICAS IDENTITARIAS Y CULTURALES AFROPACÍFICAS EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO. *Universidad de Perpignan, Francia*, 30(2022), 374–407. <https://doi.org/https://doi.org/10.14482/indes.30.1.305.8>

Museo Municipal de Guayaquil. (2024). Museo Municipal de Guayaquil.
<https://www.miqr.ec/D/m/c003/>

Naranjo-Huera, L. (2017). El Diseño Gráfico Y Las Colecciones De Cerámicas Precolombinas En Latacunga - Ecuador. DAYA. Diseño, Arte y Arquitectura., 1(2), 27–43.
<https://doi.org/10.33324/daya.v1i2.28>

Núñez, A., & Barzuna, M. (2017). La Sonrisa en la Cerámica Prehispánica. *Odontología Vital*, 27, 7–14.
<https://www.scielo.sa.cr/pdf/odov/n27/1659-0775-odov-27-7.pdf>

Ospina, L. (2024). Entrevista personal.

Pacheco, J. (2024). Entrevista personal.

Portilla-Mendoza, K. A., Pinzón-Núñez, D. A., Moreno-González, L., Mier-Umaña, R., Ríos-Reyes, C. A., & Henao-Martínez, J. A. (2019). Mineralogical characterization of pre-hispanic pottery at the Mesa de Los Santos region, Colombia. *Boletín de Geología*, 41(2), 123–136. <https://doi.org/10.18273/revbol.v41n2-2019007>

Prieto-Olavarría, C., & Tobar, V. (2017). Interacciones y lenguajes visuales en la cerámica local de los períodos Inca y colonial (centro oeste argentino) Interactions and visual languages in local pottery of Inca and colonial periods (west-central argentina). *Estudios Atacameños Arqueología y Antropología Surandinas*, 135–161. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432017005000018>

Rivas, D. (2023). Representación de patologías en la cerámica precolombina durante los periodos Formativo Tardío y Desarrollo Regional en la costa del Ecuador. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 27, 31–43. <https://doi.org/10.26807/ant.vi27.299>

Rojas, S., Cejudo, R., Marín, M., Del Sol Hernández-Bernal, M., Goguitchaichvili, A., Morales, J., Montejo, F., & Bautista, F. (2020). ESTUDIO MAGNÉTICO Y GEOQUÍMICO DE LA CERÁMICA PREHISPÁNICA DE LA DEPRESIÓN MOMPOSINA: ANÁLISIS ARQUEOMÉTRICOS EN EL NORTE DE SUDAMÉRICA Magnetic and Geochemical Study of Pre-Hispanic Pottery from the Momposina Depression: Archaeometric Analysis in Norther. *Arqueología Iberoamericana*, 46, 15–22. <https://purl.org/aia/4602>.

Ruiz, G., & Fernández, V. (1998). Arqueología : Imagen Y Proyección Social. In *Public Archaeology* (Vol. 55, Issue 1997).

Ruiz, G., Zapata, E., Martínez, G., Pérez, L., Arras, A., & Garza, L. (2022). Resignificación cultural: adaptación de las mujeres rarámuris a la ciudad de Chihuahua. *Región Y Sociedad*, 34, e1517. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1517>

Sánchez, G. H. (2012). Ceramics and the Spanish conquest: Response and continuity of indigenous pottery technology in Central Mexico. In *Early Americas: History and Culture* (Vol. 2).

Santillán, C. A. J., Merino, C. P. A., Bernal, C. M. V., Monyota, P. B. D., Salazar, S. P. M., Zambrano, G. S. J., & Viveros, C. E. A. (2017). Registro De Bienes Culturales Muebles Para El Análisis Arqueológico De Grupos Sociales Precolombinos. Estudio De Caso: Puñay, Cantón Chunchi, Provincia De Chimborazo, Ecuador. *European Scientific Journal*, 13(3), 440–454. <https://doi.org/10.19044/esj.2016.v13n2p440>

Serrano, S. (2020). Técnicas de producción cerámica de Imbabura: una reflexión arqueológica y de saberes locales en la Sierra Norte del Ecuador. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 49(49 (1)), 63–84. <https://doi.org/10.4000/bifea.11634>

Solórzano, M. (2015). El pasado en el presente: Métodos de elaboración cerámica vigentes en artefactos arqueológicos. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 81–91. <https://doi.org/https://doi.org/10.26807/ant.v0i15.40>

Staller, J. E. (2013). Ancient El Niño Events, Human Adaptation, and Ecological Transformations: Early Formative Period (2400-1450 B.C.) Occupations in Southern Coastal Ecuador. *Diálogo Andino*, 41, 101–132. <https://doi.org/10.4067/s0719-26812013000100007>

Touchard-Houlbert, A. (2010). Surgimiento y evolución de la cultura Manteña-Guancavilca: reflexiones acerca de los cambios y continuidades en la costa del Ecuador prehispánico. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 39(39 (3)), 551–561. <https://doi.org/10.4000/bifea.1750>

Valdivia, E. (2023). *EL CENTRO DEL SONIDO QUITAQUI* (Opciones Gráficas Editores Ltda. (Ed.); Segunda).

Valdivia, E. (2024). Entrevista personal.

Vergara, L. (2024). Entrevista personal.

Villacorta, Y. (2021). Cerámica inca cusqueña. *Arqueología y Sociedad*, 34, 145–161. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2021n34.e20689>

Wang, S., & Shao, S. (2024). Impact of Ceramic Art Therapy on the Psychological Health of Socially Disadvantaged Groups. *Lecture Notes in Education Psychology and Public Media*, 50(1), 23–28. <https://doi.org/10.54254/2753-7048/50/20240817>

RECONOCIMIENTOS

Marcela Cárdenas Gárate, Juan Efraín Pacheco Paredes, Laura Vanessa Ospina Bedoya, David Gil Díaz, José Encalada Fajardo, Esteban Alejandro Valdivia, Laura Vergara, y Laudel López Ortiz (entrevistados). Agradecemos también a la “Casa Patrimonial Municipal del Alfarero” en Cuenca, Ecuador; el Museo “Casa del Alabado” en Quito, Ecuador; el Museo “Pumapungo” en Cuenca, Ecuador; y “La Convención del 45” en Cuenca, Ecuador, por su valiosa colaboración.